

Se extiende un trabajo que inició en 2025 en las regiones de Biobío y Maule, sumando este año a Ñuble. El mecanismo combina modelos matemáticos y de riesgo.

Por Francisca Pacheco Pérez
 economista@diarielsur.cl

La extensión de la alianza entre el Ministerio de Economía—a través de la Subsecretaría de Economía y Empresas de Menor Tamaño—y el Instituto para la Resiliencia Ante Desastres (Itrend) permitirá ampliar un plan piloto ejecutado en 2025, el cual identificó las amenazas naturales predominantes para el sector forestal, cuantificando cómo afectan a la actividad económica y a su ecosistema productivo, a través de la combinación de modelos de riesgos y económicos.

La primera etapa abarcó las regiones de Biobío y Maule, mientras que el trabajo de este año también se sumará a la Región de Ñuble en este mismo rubro, y a las de Maule y O'Higgins para el análisis en el sector vitivinícola.

"Esta recopilación, análisis y sus respectivos resultados permiten, tanto a las empresas como a organismos del sector público, poder tomar mejores decisiones de inversión y prevención de desastres. La información, por lo tanto, se traduce en un elemento clave para cuidar los sectores productivos, la economía local, pero también a las comunidades que se vinculan a esa producción", subrayó la subsecretaría de Economía, Javiera Petersen.

La iniciativa se efectúa con presupuesto del Programa de Desarrollo Productivo Sostenible, perteneciente a la cartera.

ANÁLISIS DE RIESGOS

La directora ejecutiva de Itrend, Catalina Fortuño, precisó que el trabajo consiste en determinar cómo la ocurrencia de eventos na-

8,6%

del Producto Interno Bruto (PIB) de la Región del Biobío está representado por el PIB del sector forestal



La firma del convenio de colaboración, que permite extender la alianza durante todo 2026, se llevó a cabo este 25 de febrero.

RESULTADOS DE 2025 EN BIOBÍO

El plan piloto desarrolló un motor de riesgo asociado a amenazas asociadas a incendios forestales, inundaciones y sismos. Los resultados mostraron que esta primera catástrofe "es la que produce por lejos mayor cantidad de pérdidas esperadas en el sector forestal. Sin duda se ha visto aumentada estos últimos años, produciendo una gran tensión en el sector", comentó Catalina Fortuño.

"Hace unos años Biobío tuvo una temporada con cerca de 1.400 eventos, lo que muestra a lo que se enfrenta no solo el sector forestal, sino que toda la región", sumó.

A través de alianza entre Itrend y el Ministerio de Economía

Medirán el impacto de desastres naturales en el sector forestal de la Región

turales impacta en determinados sectores productivos, considerando no solo al rubro propiamente tal, sino que también cómo se refleja en su encadenamiento productivo, a través —por ejemplo— de la disminución de ventas y del stock. "La medida que usamos para medir el riesgo está asociada a pérdidas económicas. Se habla de pérdida anual esperada, es una especie de promedio de pérdida dada la posible ocurrencia de distintos eventos".

El mecanismo combina un modelo probabilístico de riesgo con un modelo económico de insumo-producto, basado en la matriz

inversa de Ghosh.

"Lo que hacemos tiene que ver con modelación, análisis específicos a través de modelos matemáticos que se acuñan a partir del desarrollo de la academia, pero también se hacen salidas a terreno particularmente para poder levantar el modelo de los sectores", explicó. En el proceso participan profesionales como ingenieros, geólogos y economistas, además de equipos especializados en modelación de riesgo y de amenazas específicas.

En la primera etapa, relató, "viamos a la Región de Biobío para entender el funcionamiento y en-

cadenamiento del sector, además de reuniones con instituciones como Instituto Forestal de Chile (Infor) y con la Subsecretaría de Economía para hacer el levantamiento de información y de datos. Algo similar debiese ser aplicado ahora en esta en este año".

Para optimizar la entrega de resultados también se desarrolló una plataforma digital orientada a direcciones y profesionales del Ministerio, "de manera que pueda ser utilizada para generar instrumentos de política pública, por ejemplo, para crear incentivos de desarrollo tecnológico, por ejemplo, o de incorporación

de tecnologías", puntualizó, permitiendo así robustecer la resiliencia del sector forestal ante desastres.

IMPACTO REGIONAL

El seremi de Economía, Fomento y Turismo, Javier Sepúlveda, precisó que los resultados de la primera etapa muestran que los desastres naturales también generan pérdidas adicionales en actividades que dependen del rubro afectado.

"En el caso del sector forestal, por el daño directo en las manufacturas, la economía obtiene mermas por efectos en cascada

hacia otros rubros. Esto implica una presión significativa sobre el empleo local, ya que los encadenamientos productivos se ven interrumpidos y las empresas vinculadas, muchas de ellas MiPymes, enfrentan mayores costos y demoras".

En ese mismo contexto, la directora ejecutiva de Itrend precisó que "en general lo que ocurre es que estas empresas salen de la economía y tienen que reinventarse, y además muchas veces esos suelos que están siendo utilizados para el sector forestal quedan sin poder ser reutilizados para otros fines".

De acuerdo a la información levantada por Itrend, agregó el seremi, el PIB forestal del Biobío representa un 8,6% del PIB regional. "Se observó que las pérdidas directas en las manufacturas forestales generan alrededor de un 50% adicional de impacto en otros sectores, lo que demuestra que la actividad forestal sostiene empleo y producción más allá de su rubro principal. Esa información es clave para orientar mejor la planificación y la recuperación en caso de desastres", precisó.